



PROGRAMA DEL CONCIERTO EMILIO VILLALBA

Orígenes de la Guitarra: una historia anudada.

Emilio Villalba

Percusionista acompañante: **Sara Marina.**

En el siglo XIII, el célebre poeta cordobés Alsaqundi, nos describió en su libro “La Rissala”, dedicado a elogiar el arte y la cultura de Al Andalus, una serie de instrumentos musicales:

El oud, el salterio, el rabab, la guitarra, el rabel,...

En esos mismo años, en el “Libro del Buen Amor”, del Arcipreste de Hita, nos encontramos las siguientes coplas:

El rabe gritador con la su alta nota
cabel el orabin* taniendo la su rota
el salterio con ellos más alto que la mota
la viyuela de pendola con aquestos y sota

Siglos más tarde, en una obra poco estudiada “Vida del Escudero Marcos de Obregón”, del rondeño Vicente Espinel (1544-1634), podemos leer el siguiente cuadro costumbrista:

“Venía a visitarme todas las noches un modesto barberillo, conocido mío, que tenía bonita voz y garganta y que traía consigo una guitarra con que, sentado en el quicio de la puerta, cantaba algunas tonadillas y tañía a lo rasgueado, de manera que juntábamos la vecindad a oír esta armonía.”

La guitarra, desde sus orígenes en la antigüedad tardía, ha sido un instrumento popular y amado por los músicos. Compañera de viajes y de fiestas, y también de momentos de soledad e intimidad. Un instrumento cercano, accesible e inspirador para desarrollar tonadas, canticas y un sin fin de artes musicales, tanto como para tocar a solo, como para acompañar al canto.

En la presente conferencia-concierto, vamos a sumergirnos en la Historia de este instrumento tan querido por todos, buscando sus orígenes y disfrutando de la música que se hacía con ella, la guitarra. Guitarra morisca, guiterna, vihuela de péñola, cítola, quitaras... hasta hace poco tiempo, instrumentos que estaban olvidados y desaparecidos. Su sonido y su música, ya no sonaban por las calles de nuestra geografía.

Gracias al trabajo de investigadores, musicólogos, músicos y luthieres, podemos rescatar del olvido estos instrumentos y volver a usarlos. Dotarlos nuevamente de vida y que muestren su protagonismo en la recuperación de músicas históricas, pues esta, debe tener su propia voz, su propio sonido.

*“Calvi Arabi” o “Danza del Rey Alonso”, recogido en el Tratado de Música de Salinas, (Salamanca, s.XVI). Únicas diez notas escritas que se conservan de la música andalusí.